

se fué Dios á peregrinar, porque se mudase de un lugar á otro: siendo verdad (como lo es) lo que el Profeta Jeremías hablando del Señor dice: yo tengo lleno de mí ser el cielo y la tierra, y en otro lugar dice: yo soy Dios de cerca, y no Dios de léjos. Mas decimos que él se fué, porque les dexó á estos labradores libre albedrio, para hacer lo que quisiesen en la viña. Prosigue: *y viniendo el tiempo de coger el fruto. v. 34.* Tiempo de coger el fruto fué, despues que entraron á poseer seguramente la tierra de promision, habiendo muerto ó echado de ella sus enemigos con ayuda del Señor: y dixo muy bien el tiempo del fruto, no el tiempo del provecho, porque en la verdad nunca tuvo provecho alguno de esta viña: nunca en este pueblo malvado y endurecido se halló fruto de buenas obras. Prosigue: *envió sus siervos á los labradores, para que cogiesen sus frutos, y los labradores tomaron los siervos del Señor de la viña, y á uno hiriéron, y á otro matáron, y á otro apedreáron.* Ibid. y v. 35. Los primeros siervos que fuéron enviados á los labradores, fuéron Moyses dador de la Ley, y Aron, y todos los otros Sacerdotes, los quales, quarenta años que el pueblo de Israel estuvo en el desierto, continuamente pedian el fruto de la Ley que Dios les habia dado. Mas los labradores matáron á los siervos que les pedian el fruto, azotándolos con los azotes de sus lenguas, segun la Santa Escritura lo testifica, quando hablando de ellos dice: provocáron á Moyses estando en los reales, y á Aron Santo del Señor, y en otro lugar dice: fué afligido Moyses por aquellos que exáspéraron su espíritu. Hablando Moyses en un cántico que puso en el libro llamado Deuteronomio, declara lo que siente de esta viña, diciendo: la viña de ellos es viña de los de Sodoma, y de los arrabales de Gomorra. La uva de ellos es uva de hiel, y su racimo es muy amargo. Habeis de notar, que hablando otro Evangelista de este misterio dice: y á otro hiriéron en la cabeza. Por este siervo herido en la cabeza, enten-

demos al Profeta David; porque tambien David era uno de los siervos enviados por el Padre de familias, y como tal trabajaba en ordenar el pueblo de Israel al servicio del Señor, y al cumplimiento de la Ley, guiándolos al amor de las cosas soberanas: para moverlos mas, cantaba la melodía alegre de los Salmos; mas á éste tan notable siervo le hiriéron en la cabeza: pues viéndole inventor de la música con que se sube al cielo, le arrojáron de sí, y diéron su noble reyno á quien no le merecia, y mudáron la religion santa, que les habia enseñado, en crueldad profana: él pues como buen siervo del Señor, olvidándose de esta injuria, hacia oracion por esta viña al Padre de familias diciendo: Señor Dios de las virtudes, conviértete, y mira del cielo y visita esta viña. Prosigue: *envió otra vez otros siervos, muchos mas que los primeros. v. 36.* Por los siervos, que en la segunda vez fuéron enviados, entendemos la compañía de los Profetas. Estos con sus profecías y avisos siempre socorrian al pueblo, y decian los males que á esta viña habian de venir, si no se enmendaban; mas tambien persiguiéron á estos, y matáron algunos de los que les anunciaban la venida de Jesu-Christo. Oigamos ahora al Profeta Isaías, y veamos las quejas que da de la grande sequedad, y falta de fruto que hay en esta viña. Hablando en nombre del Señor dice: yo te planté viña escogida: toda planta que en tí puse fué verdadera: ¿cómo te has vuelto en amargura de cepa estrangera? Prosigue: *hiciéron lo mismo con ellos.* Ibid. Porque á algunos apedreáron, como á Ezechiel entre los Caldeos, á Jeremías en Egypto: y á otros matáron, como á Naboth: á otros aserráron, como á Isaías: á otros matáron con una barra de hierro, como al Profeta Amós. En todo esto se muestra la gran paciencia del Señor de la viña, y el sufrimiento admirable; pues tuvo por bien enviar tantas veces sus criados á los malos labradores, para que á lo ménos avisados por los mensageros hiciesen penitencia; pero ellos teniéndolo

todo en poco, atesoraron ira contra sí para el día de la venganza. Prosigue: *y por último envióles su propio hijo, diciendo por ventura tendrán vergüenza de mi hijo.* v. 37. Dice, que últimamente envió su hijo: conforme á esto es la doctrina del Apóstol en que dice: quando vino el complemento de los tiempos, envió Dios á su Hijo nacido de muger: y notad, que no le envió para que sentenciase y castigase á estos tan malos labradores como ellos merecian, ántes le envió para que despues de tantas y tan endurecidas maldades los perdonase, y les ofreciese misericordia y perdon: diciendo tendrán vergüenza de mi Hijo, aunque poniéndolo en duda, dixo: *por ventura tendrán vergüenza de mi Hijo.* No habeis de entender que el Señor dixo esto como quien ignoraba lo que habian de hacer, porque todas las cosas que fuéron, son, y serán, están presentes á su Magestad: dízolo así, para darnos noticia de cómo estaba en el libre albedrío de ellos hacer lo que quisiesen. Prosigue: *y los labradores viendo al Hijo, dixéron: este es el heredero, venid y matémosle, y nos quedaremos con su heredad.* v. 38. Manifiestamente se prueba por estas palabras, que los príncipes de los Judíos diéron la muerte á nuestro Redentor por envidia, y no por ignorancia, porque ya tenian principios para conocer que él era Hijo de Dios: sabian bien que este Señor era Hijo de Dios: sabian bien que este Señor era aquel, á quien el Padre Soberano por boca del Profeta habló diciendo: *pideme, y te daré todas las gentes por tu heredad, y tu posesion se extenderá hasta los fines de la tierra.* Conocian que habia venido al mundo, para convertir todas las gentes á su fé, y así como gente que conspiraba, tomaron por consejo decir: *mirad que todo el mundo le sigue, y si le dexamos pasar adelante, todos creerán en él.* La heredad del Hijo es la Santa Iglesia publicada por todas las generaciones, y esta heredad no la tuvo por muerte de su Padre; ántes él mismo movido de misericordia la ganó con su muerte, y resucitando de los muer-

muertos, la poseyó baxo el testamento de la vida eterna: y de esto hablaba el Apóstol San Pablo, quando encomendando la Santa Iglesia á los que dexaba, les dixo: *mirad bien por vuestras ovejas, y velad en el gobierno de la Santa Iglesia que os ha encomendado Jesu-Christo, y que él ganó con su preciosa sangre.* Los malvados labradores codiciaban matar al heredero, y quedarse con esta heredad, y por esta causa perseguian á Jesu-Christo, pensando apagar la Santa Fé Católica: y derribando la Ley Evangélica, procuraban que quedase en pie la justicia de la Ley carnal que ellos guardaban y deseaban publicarla á todos. Prosigue: *le prendiéron y sacándole fuera de la viña le mataron.* v. 39. Decimos que fué muerto el heredero de la viña fuera de ella, quando Christo Redentor nuestro fué crucificado en el monte Calvario. Esto mismo entendia el glorioso Apóstol quando escribiendo á los Hebreos dice: *Jesu-Christo por santificar el pueblo por medio de su sangre, padeció fuera de la puerta.* Podemos tambien entender que le echáron fuera de la viña, y le matáron, porque primero le echáron fuera de sus corazones por la culpa de su incredulidad, y despues le crucificáron. Ya fue esto figurado por Moyses, que puso el altar del holocausto fuera, y á la puerta del Tabernáculo, y allí se derramaba la sangre de los sacrificios: mostrando en aquella figura misteriosamente, que la Ara de la Cruz habia de ser puéstá fuera de la puerta de Jerusalem, y que Christo, verdadero Hijo de Dios Padre, habia de ser crucificado, no en la casa de los Judíos, sino fuera, porque nunca en sus corazones le quisieron recibir mediante la fé: y lo que San Marcos dice, es á saber, que le cogieron, le matáron, y le echáron fuera de la viña, lo dixo así, para denotar la pertinacia, y obstinada infidelidad de los Judíos, que jamas quisieron creer en él, ni por las maravillas que hizo viviendo entre ellos, ni por lo que viéron en su pasion, ni por lo que viéron en la resurreccion, y despues de ella: ántes le arrojarón como si fuera un cuerpo muerto y sin provecho, quan-

quando arrojaron de su tierra los predicadores del Santo Evangelio, y los enviaron á los Gentiles. Pues quando venga el Señor de la viña ¿qué hará á estos labradores? El Señor les pregunta esto, no porque ignorase lo que habian de responder: quiso que ellos se condenasen con su propia boca, y de su respuesta sacar la sentencia que merecian. Prosigue: *ellos respondiéron, perderá malamente á los malos, y dará su viña á otros labradores que le paguen su fruto en su tiempo. v. 41.* Así se cumplió, porque viniendo el Señor, perdió á los malos, castigando (con el castigo que convenia) á los infieles malvados, que con tanta dureza de su envidia le diéron la muerte: les quitó el lugar, el pueblo, y el reyno, y los derramó por todo el mundo. Dió su viña á otros labradores, quando á nosotros (que somos del pueblo gentil) nos dió el conocimiento de su Magestad, de su doctrina, y de las Escrituras Sagradas; pero con la condicion de que en su tiempo le demos el fruto, ordenando nuestra vida en justicia y santidad conforme á sus mandamientos. Y en quanto á lo que ellos dixeron: á los malos malamente perderá, y dará su viña á otros: el Señor les enseña, que así estaba profetizado, respondiéndoles: *¿nunca habeis leído en las Escrituras: la piedra que reprobáron los que edificaban, esa misma fué puesta en la cabeza del ángulo? Esto fué hecho por el Señor, y es cosa maravillosa en nuestros ojos. v. 42.* A los mismos que arriba el Señor ha llamado labradores, ahora los llama edificadores, y todos eran unos mismos, es á saber, los príncipes y sacerdotes de los Judíos, que estaban obligados á labrar con su doctrina los corazones de los Judíos para el servicio del Señor, como el buen labrador que labra la viña, pues estos mismos debian edificar con su vida y exemplos, con tal edificacion, que el pueblo conociese, temiese y amase á Dios. Así lo confirma el glorioso Apóstol, hablando con los Católicos. Sabed, que sois labor que ha labrado Dios de sus manos, y sois edificio que el mismo Señor ha edificado; pero los Judíos como malos labradores no

querian pagar el fruto de la viña, y como malos edificadores procuraban que la piedra escogida para el edificio, ni se asentase en el cimiento, ni ménos en lo alto del edificio; pues trabajaban para que la santa Ley Evangélica en ninguna manera se publicase ni fuese creida, ni aceptada, y por esto les dice: nunca leisteis en las Escrituras: la piedra que reprobáron los que edificaban, fué puesta en la cabeza del ángulo: esto fué hecho por el Señor, y es cosa maravillosa en nuestros ojos? quiere decir, ¿de qué modo se cumplirá esta profecía en que dice, que la piedra fué reprobada de los que edificaban, y despues puesta en la cabeza del ángulo, sino quando Christo, reprobado y muerto por vosotros, sea predicado á los Gentiles y creído, y recibido por ellos? El es la piedra preciosa de quien el Apóstol lo entendió, quando dixo: *y la piedra era Christo.* Y decimos que fué puesto en la cabeza del ángulo, porque así como en el ángulo se juntan en una misma piedra dos paredes, tambien en Christo Redentor nuestro fueron juntados dos pueblos, es á saber, el pueblo de los Judíos, y el pueblo de los Gentiles, y fué hecha una misma Iglesia de los dos pueblos. Prosigue: *y por tanto os digo, que os será quitado el reyno de Dios, y será dado á la gente que haga el fruto debido. v. 43.* No creais que entendemos aquí por el reyno de Dios, sino la Sagrada Escritura, la qual el Señor quitó á los Judíos, como á infieles, y nos la dió á nosotros, para que con ella hagamos buen fruto. Esta es la viña, que en otro tiempo fué dada á los labradores; pero ellos no tuvieron mas que el nombre de la Santa Escritura, y nunca merecieron alcanzar el fruto de ella. Prosigue: *y el que cayere encima de esta piedra, será quebrantado, y sobre el que ella cayere, le quebrantará v. 44.* Grande diferencia hay del que ofende á Dios pecando por ignorancia, ó por flaqueza, al que le niega pecando por soberbia. Decimos, pues, que el que creyendo en Jesu-Christo peca, cae sobre la piedra, y se quiebra, mas no se muele del todo,

do, porque le queda lugar de hacer penitencia. Mas si alguno peca negando á Jesu-Christo, caerá sobre él esta piedra muy pesadamente, y de tal manera que le molerá en el profundo del infierno en tan menudos pedazos, que no se hallará un casco en que se pueda coger un poco de agua de un charco. Y así podemos decir, que caian sobre la piedra aquellos que entónces con simpleza ignorante menospreciaban á Jesu-Christo, y le ofendian con injurias: estos se cascaban, mas no se desmenuzaban del todo; pero aquellos que podian conocer que era Hijo de Dios, y tenerle por tal, y con su envidia le negaban, y atribuian sus obras maravillosas á la virtud de Belzebú, (sabiendo que mentian, y que su conciencia les decia lo contrario) sobre los tales caerá la piedra, y los quebrantará en la perdicion eterna, porque se cumpla en ellos lo que el profeta dixo: y serán los malos como el polvo delante de la cara del viento. Prosigue: *oyendo los príncipes de los Fariseos, y los Sacerdotes estas parábolas, conociéron que hablaba de ellos, y queriéndole prender, no se atrevieron por miedo del pueblo, porque todos le tenían por Profeta. v. 45.* Los Príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas son condenados por su propia conciencia, porque ellos querian matar al Señor, como si hubiera dicho falsedades contra ellos; mas en solo querer matarle, prueban haberles dicho verdad en la parábola, y muestran que él es el heredero, cuya muerte injusta habia de ser vengada por el Padre de familias, y que ellos eran los malos labradores que habian de detenerse muy poco en dar la muerte al Hijo de Dios; y aun lo que se tardaban era por miedo del pueblo, mas en la verdad era, porque no era llegada la hora en que el Señor lo permitiese, y les diese facultad para poder ejecutarlo: pues por lo que á ellos tocaba, nunca por amor ni temor de Dios se detuvieron en proseguir su maldad. Podemos tambien en la moralidad aplicar á nosotros mismos todo esto que hemos declarado al propósito de la

malicia judaica. Cada uno de nosotros, en la hora en que recibe el Santo Bautismo, y con él la Santa Fé Católica para guardarla, puede pensar, que se le ha dado una viña que labrar. Envía Dios un siervo, y otro, y despues otro, para que reciba el fruto del Señor de la viña: y esto sucede quando oye la doctrina de los Profetas, de los Salmos, y del Santo Evangelio, por cuyos consejos aprende cómo se ha de regir para dar el fruto á que está obligado: es arrojado el siervo del Señor cargado de injurias, quando la doctrina no es recibida en el corazón, ántes, lo que es muy digno de llanto, es despreciada y blasfemada, y el que así la arroja ó blasfema, en quanto está de su parte, ya ha muerto al heredero: porque olvidándose de la misericordia de Dios Todo Poderoso, menosprecia á su Hijo Dios verdadero, y hace grave injuria al Espíritu Santo, con cuya gracia renació en el Bautismo. Y por esto el Señor de la viña ha de perder malamente á los malos labradores, y dará la viña á otros que la labren: y esto hace el Señor, quando da los dones de la gracia, que los soberbios perdiéron por su culpa, á otros humildes, para que fructifiquen en la viña, y paguen el fruto. Y lo que habeis oido en el Santo Evangelio al fin de él, es á saber, que los que querian prender al Señor, se detuvieron por miedo de las turbas, cada dia está sucediendo en la Santa Iglesia: porque muchos hay en ella que en solo el nombre son christianos, y en la verdad dexan de contradecir, y de impugnar su paz, y unidad por vergüenza ó por temor de los otros. Estos (como lo dice el Señor hablando con el Santo Job) quando ven su tiempo, toman vuelo, y procuran juntarse con los Fariseos, y en quanto pueden persiguen á la Santa Iglesia, y á Jesu-Christo su Esposo con ella, menospreciándole hasta ponerle en la Cruz. Nosotros, hermanos mios, los que hablamos esto, es razon que temamos mirando lo que decimos, y guardarnos de ser compañeros de los Fariseos. Trabajemos por reverencia de Dios, para no

ser christianos de solo nombre , ni con título de piedad vivamos fuera de ella. Demos gracias infinitas al Señor, que tuvo por bien quitar á los Judíos las Santas Escrituras en que florecian , castigando su malicia , y nos las dió á nosotros por sola su misericordia. Sirvámosle, pues, y honremosle , no como le honraban aquella multitud ignorante de Judíos , que solamente le tenian por Profeta : le hemos de reverenciar como á verdadero Dios y Señor de todos los Profetas, Salvador y Redentor nuestro, que vive y reyna para siempre jamas. Amen.

Homilía del Bienaventurado San Gregorio Papa sobre el Evangelio que se canta en el Sábado despues del segundo Domingo de Quaresma : escribelo San Lucas en el capítulo 15. v. 11. dice así : *en aquel tiempo dixo Jesu-Christo á sus Discípulos esta semejanza , &c.*

Estando los Escribas y Fariseos en grande murmuracion contra el Señor (como en el Evangelio ántes de éste se declara), el Señor les propuso dos semejanzas una en que les describia el hombre que volvió muy alegre con la oveja que habia hallado , y que primero estaba perdida : otra de la muger que estaba muy gozosa porque habia hallado una dracma, la que tambien habia perdido : y el fin de la parábola era mostrar , qué grande es la alegría que en el cielo se hace , quando los pecadores se convierten : y prosiguiendo lo ya dicho, propone esta parábola , en que no solo se muestra la alegría que hay en el cielo con la conversion de los pecadores , mas tambien pone una reprehension grave contra la murmuracion de los envidiosos , y dice : *un hombre tuvo dos hijos.* Ibid. Por este hombre entendemos á Dios Padre Todo Poderoso : tuvo dos hijos , porque él es el Padre , y Criador de los dos pueblos. Por el hijo mayor entendemos el pueblo de los Judíos , que permanecieron en el conocimiento y adoracion de un

solo Dios verdadero : por el menor entendemos el pueblo de los Gentiles , que desamparando á su Criador, se emplearon en adorar las criaturas , y su error pasó tan adelante , que viniéron á adorar los demonios. Prosigue : *y dixo el mas mozo de ellos á su padre : dadme la parte de mi hacienda que me cabe , y el padre repartioles la hacienda.* v. 12. Por la hacienda aquí repartida, entendemos el uso del entendimiento , y razon natural que Dios dió á los hombres. Porque poder vivir , tener entendimiento , tener memoria , y alguna viveza de ingenio , todo esto es hacienda , que Dios por su misericordia nos ha dado. Y decimos que entonces pidió el hombre á Dios esta parte de su hacienda , quando viéndose con libre albedrío , y Señor de su voluntad, determinó regirse por su parecer , y con esta soberbia arrojó á Dios de su propia alma. Repartió , pues, este padre la substancia á los hijos, quando á los buenos que le conocieron y amaron , les dió el favor de su gracia con que mereciesen : y á los malos que por su culpa se apartaron de él , solo les dexó el beneficio del entendimiento , para entender las cosas naturales , y ocuparse en ellas ; pues ellos con solo esto se tuvieron por contentos. Prosigue : *y no muchos dias despues de esto habiendo juntado todas sus cosas , y el hijo menor se fué á tierras ajenas , y muy léjos.* v. 13. En decir que no muchos dias despues de esto , estando todos juntos , el hijo menor se salió de su casa , nos da á entender , que el alma racional (no mucho despues de la creacion de los hombres) se determinó á regirse por sí misma , y gobernar los bienes que habia recibido de Dios , como la pareció. Es verdad que nuestra alma (no ayudada siempre con la divina gracia) es por sí misma flaca y sin fuerzas , para obrar obras meritorias de subir al cielo. Prosigue : *y disipó su hacienda , viviendo luxuriosa y viciosamente.* Ibid. Por vivir luxuriosamente , se entiende , que el alma amando las cosas presentes , vanas y engañosas , se desordena en tenerlas por todo su bien , y cree que nun-

ca la han de faltar; y decimos que este hijo se fué lejos, no mudando lugar, sino mudando costumbres, y los afectos de su alma: porque esta es verdad católica, que tanto mas se aparta el hombre de la gracia de su Criador, quanto mas peca. Prosigue: *y habiendo gastado este mancebo todo lo que llevaba, sobrevino grande hambre y necesidad en aquella region donde él estaba.* v. 14. No es otra cosa esta hambre grande en tierra extraña, sino la falta que habia de la palabra de Dios, y de su sancta doctrina. Region muy apartada es, en donde no hay memoria de Dios. Esto amenazaba el Señor por boca del Profeta, quando dixo: enviaré hambre sobre la tierra: y no será hambre de pan, ni sed de agua, sino hambre de oír la palabra de Dios. Prosigue: *y este mancebo comenzó á sentir la necesidad, y fuese, y se acomodó en casa de un ciudadano de aquella tierra.* Ibid. y v. 15. Gran razon era, que se viese en pobreza y necesidad un hombre que echó de sí los tesoros de la sabiduría divina, y las riquezas celestiales. El ciudadano de aquella region, en cuya casa este mancebo se puso á servir, es el diablo, al que el Señor llama por su boca príncipe de este mundo, y por su gran maldad le han dado principado sobre los pecados y maldades del mundo. Prosigue: *y le envió á una heredad que tenía, para que allí apacentase puercos.* Ibid. Por esta heredad entendemos la concupiscencia carnal, que está en nosotros, y así lo entendió aquel convidado que se excusó de venir al convite grande de la cena que el Señor hacia, y excusándose dixo: compré una heredad, y tengo necesidad de ir á ella y mirarla. De manera, que ir á ver la heredad tambien es sojuzgarse á las codicias mundanas: y apacentar los puercos, es hacer todo lo que los demonios quieren que hagamos. Y son muy propriamente los demonios denotados por los puercos, que son animales que gustan siempre de estar en lugares sucios, hediondos, y torpes. Prosigue: *y deseaba bencir su vientre de aquellas algarrobas que echaba*

ba á los puercos. v. 16. Las algarrobas que se echan á los puercos, son una especie de fruto, que tienen las cascarras y hojas grandes, y suenan mucho; y los granos que estan dentro son muy secos y pequeños, y á veces ningunos. Y así por las algarrobas, se entienden las doctrinas mundanas, que con una suavidad vana divierten el oído, y como estan vacías, no dan virtud al alma. En estas doctrinas se hallan elogios de los ídolos, fábulas llenas de mentiras, y cantares de poetas; cosas en fin, con que los puercos (que son los diablos) se alegran y engordan. Esta vianda, pues, era de la que este hijo pródigo deseaba verse harto; porque deseaba hallar alguna cosa que fuese á propósito para subir al cielo entre aquellas suciedades en que estaba envuelto, y no la hallaba ni era posible hallarla, pues no la habia; y por eso en lo siguiente dice: *y ninguno se las daba, y vuelto en sí dixo: ¡quántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí muero de hambre!* Ibid. y v. 17. Dice que vuelto en sí, y es digno de saberse, de donde volvió este hijo pródigo. La verdad es, que apartándose de aquellos vicios y torpezas que con su sabor y sus halagos traen al alma engañada, habia vuelto á su propia conciencia con la consideracion del pecado en que estaba, y reconociendo las culpas pasadas determinó enmendar su vida, diciendo: ¡O cuántos jornaleros en casa de mi padre abundan de pan, y yo aquí perezco de hambre! Esto se cumplió en la conversion de la gentilidad. Porque los gentiles estaban ciegos, muy lejos del conocimiento de la verdad, y arruinados en el error de la idolatría; pero luego que comenzaron á oír la predicacion de los Santos Apóstoles, volviéron en sí, y con el pan de la palabra de Dios, cobraron virtud para abrir los ojos, y conocer á Dios verdadero. Jornaleros llamamos á los que trabajan toda la vida en el servicio del Señor, con esperanza de que en pago de este jornal al fin les dará por su misericordia la vida eterna. Y decimos que estos jornaleros, abun-